



PROCESOS DE TOMA DE CONCIENCIA DE LA DISCRIMINACIÓN Y LA EXCLUSIÓN EN NARRATIVAS DE DOCENTES DE EDUCACIÓN BÁSICA

POUJOL GALVÁN

UPN MORELOS

gpoujol@yahoo.com.mx

GONZÁLEZ NÁJERA

INSTITUTO PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA DEL ESTADO DE MORELOS

cynthik_16@hotmail.com

SALAZAR MOCTEZUMA

INSTITUTO PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA DEL ESTADO DE MORELOS

citlagar@hotmail.com

RESUMEN

El presente estudio aborda el despliegue de un proceso de toma de conciencia en relación con la discriminación y la exclusión en la escuela. La estrategia de investigación consistió en el análisis de la narrativa de los docentes así como de alumnos de cuatro grupos, dos de primaria y dos de secundaria de dos comunidades, una urbana y otra semirural en el Estado de Morelos. Es relevante realizar estudios en este tema pues en la discriminación y la exclusión se juegan las posibilidades de que los niños, niñas y jóvenes formen parte de la comunidad humana. El interés de este trabajo fue analizar las condiciones favorables para impulsar procesos de toma de conciencia para cambiar las prácticas de discriminación y exclusión en educación básica. Para el análisis de este trabajo tomamos referentes psicológicos, filosóficos, sociológicos y pedagógicos representados por Hugo Zemelman, Jean Piaget, Edgar Morin y Paulo Freire, entre otros. Entre los hallazgos de esta investigación mencionamos la importancia de realizar prácticas de convivencia inclusiva para modificar las representaciones que la obstaculizan, es decir, los niños y jóvenes requieren de experiencias de cooperación para cambiar los significados y las formas de relación con los demás. La toma de conciencia es un proceso inacabado que involucra tanto el pensamiento, el sentimiento y la acción moral; podemos decir que





existe más conciencia cuando hay mayor autonomía y armonía entre estos elementos.

Palabras clave: discriminación, exclusión, toma de conciencia.

INTRODUCCIÓN

Por su influencia en la convivencia, Fierro (2013) plantea que se requiere tomar una postura frente a la segregación, la inequidad, la exclusión y la violencia. Es precisamente el problema de articulación de la discriminación y la exclusión el que se aborda en este estudio, así como el análisis de procesos de toma de conciencia de ambos fenómenos, a través de la narrativa de docentes quienes estudian este problema e intervienen en dos escuelas, una primaria y otra secundaria en el estado de Morelos, en el marco de prácticas de convivencia inclusiva con estudiantes.

PROBLEMATIZANDO LA DISCRIMINACIÓN Y LA EXCLUSIÓN

La discriminación y la exclusión son procesos que forman parte de un orden social estratificado, que desde la lógica de producción de no existencia (Santos 2009) promueven la naturalización de las diferencias y la distribución de la población por categorías que naturalizan las jerarquías.

Para Jiménez (2008) «excluir» -en la escuela o en la sociedad- significa «apartar, no dejar participar, desposeer» de la educación necesaria, del trabajo en condiciones dignas o de oportunidades básicas en la vida social. Según Antivilo, Cavieres y Valdivieso (2006) la exclusión social es una forma de discriminación, sus implicaciones afectan al ordenamiento social, es un fenómeno donde la escuela se encuentra involucrada por ser parte del sistema social más amplio.

En el ámbito escolar discriminar se relaciona con recalcar negativamente la diferencia de algunos estudiantes, marca un acto en desmedro de alguien (Rojas, 2006). La discriminación como proceso cultural justifica la exclusión de diversos tipos, la cual se materializa en los cuerpos que la padecen ya sea por: etnia, género, clase social, edad, capacidad y otros rasgos, dentro o fuera de la escuela.

Castillo y Pacheco (2008) reportan que una manera de maltrato es la exclusión. El 74.6% de los jóvenes observa que en sus escuelas hay compañeros a quienes se les ignora y se les deja solos, mientras que 59% indicó que hay a quienes los propios jóvenes no les permiten participar en las actividades. Para estas autoras las expectativas de los docentes operan a favor





o en contra de los alumnos, basadas en su apariencia y conducta, y al tratar la exclusión como algo normal en las escuelas disminuye la posibilidad de reconocerlas y las perpetúan.

En cuanto a la discriminación y exclusión por género, Flores (2007) menciona que las representaciones que de sus alumnos y alumnas construyen profesores y profesoras, están en estrecha relación con las acciones que desarrollarán en su práctica pedagógica.

La discriminación y la exclusión se observan, en este estudio, a través de procesos de toma de conciencia. Por toma de conciencia, se entiende con Zemelman (2002) que frente a sus circunstancias el ser humano no puede limitarse a conocerlas, reduciéndolas a objetos de estudio, sino colocarse, frente a la sociedad, para llegar a entender la realidad como espacio de posibilidades y de nuevos significados. En cuanto a la dimensión cognitiva, para Piaget (1985) la toma de conciencia es un proceso de conceptualización, que reconstruye y luego sobrepasa, en el plano de semiotización y de la representación, lo que se había adquirido en los esquemas de acción; es decir, es posterior a la acción. La conciencia, en la visión de Morin (1998) es producto y productora de una reflexión, que es la vuelta del espíritu sobre sí mismo por la vía del lenguaje, y compromete al sujeto a una reorganización crítica de su conocimiento.

A partir de lo observado en las instituciones educativas estudiadas y la toma de distancia a partir de estos referentes, planteamos la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué elementos se entrecruzan en procesos de toma de conciencia de la discriminación y la exclusión, en docentes y alumnos de educación básica?

Objetivo general: Analizar mediante la narrativa de dos docentes y expresiones de estudiantes de educación básica, el despliegue de un proceso de toma de conciencia en relación con la discriminación y la exclusión en una escuela primaria y una secundaria en Morelos.

TIPO DE ESTUDIO, SUJETOS Y ÁMBITOS DE INVESTIGACIÓN

Se utilizó como herramienta de indagación la investigación narrativa, respecto de la cual Mercedes Blanco (2011) plantea que es una forma de pensar sobre la experiencia, que requiere evidencias, plausibilidad interpretativa y un pensamiento disciplinado. Mèlich (2002) se refiere a la experiencia como el aprendizaje que se ha adquirido mediante la reflexión sobre la práctica, en ella hay recuerdo pero también posibilidad de innovación. El lenguaje de la experiencia es la narración.





En cuanto al análisis de la narrativa se ha optado por la estrategia planteada por Leiblich et al. (1998), que consiste en dividir el texto en pequeñas unidades de contenido y someterlas a tratamiento narrativo e interpretativo.

Este estudio comprende dos etapas: la primera, el despliegue de un proceso de toma de conciencia en dos escuelas, una de nivel primaria y otra secundaria. En esta etapa, las docentes narran su experiencia de investigación en la que toman conciencia de la discriminación y la exclusión en los contextos comunitarios y escolares, desde una perspectiva socio histórica y cultural. Para ello, se realizaron entrevistas a informantes clave de las comunidades estudiadas, a docentes sobre sus representaciones sobre discriminación y exclusión, observaciones de las interacciones en la vida cotidiana de la escuela, cuestionarios sobre las interacciones en la familia, así como diversas situaciones de indagación y prácticas de inclusión con alumnas y alumnos sobre sus representaciones y prácticas de discriminación y exclusión. Se incluyen las voces de los estudiantes.

En la segunda etapa, se utilizan herramientas de análisis de la narrativa y se interpretan con la articulación de referencias diversas. En esta ponencia estas dos etapas se articulan para mostrar el entrecruzamiento de los diversos componentes del proceso de toma de conciencia.

DESCUBRIENDO LA DISCRIMINACIÓN Y LA EXCLUSIÓN

Respecto de la escuela primaria, en la voz de niñas y niños se identifica un momento inicial de las situaciones de indagación realizadas.

Durante una de las actividades, uno de los niños dijo:

¡No tengo cama! (risas por parte de los varones) ¡Uy no tiene cama!
(Para las niñas este comentario aparentemente pasó desapercibido).

La maestra quiere más a las niñas que siempre sacan buenas calificaciones y van a dejar los mensajes al director o los otros maestros, a nosotros nunca nos mandan. (Comentan los niños)

La docente narra las siguientes reflexiones en el contexto de la escuela primaria:

Encontré diversas formas de discriminación y exclusión, entre ellas la económica, ya que la mayoría de alumnos provienen de una familia pobre, sus padres no tienen ingresos fijos y tampoco seguridad social ni prestaciones. Su casa habitación cuenta con casi todos los servicios básicos, sin embargo tienen muchas carencias. Aunado a esto se presenta la migración, ya que el 54% de las familias, vive en esta localidad por motivos de trabajo, estas familias provienen de Puebla y Guerrero, pero también de distintos municipios del estado de Morelos.





También encontré exclusión cultural pues la mayoría de los alumnos del grupo no cuenta con los medios para realizar actividades extra que le permitan acrecentar su capital cultural. En cuanto a sus representaciones, los padres de familia reconocen la importancia de los valores como la cooperación y solidaridad, sin embargo, según observaciones realizadas no los practican. Un ejemplo de las inconsistencias entre lo que los docentes responden en cuanto a que no perciben exclusión en la escuela con los hechos observados: Durante una ceremonia en la escuela, “los invitados de honor”, disfrutaron de todo el evento sentados y a la sombra, mientras que los alumnos debieron permanecer de pie y en la cancha de la escuela que no cuenta con techumbre. Por otro lado observé que los docentes dejan de lado la afectividad de sus alumnos, lo que provoca que excluyan a los niños con baja autoestima.

En los párrafos anteriores se expresa la disposición de la docente para distanciarse de los mecanismos que nos moldean en el plano lógico- instrumental y que presentan realidades sociales (Zemelman, 1998), es capaz de ver la articulación entre los aspectos materiales y simbólicos de la exclusión, y de identificar contradicciones entre el discurso y las acciones

Los resultados del sociograma, me abrieron un panorama distinto, es fácil identificar a los niños más populares en un grupo, sin embargo, aquellos niños que son excluidos o que se aíslan pocas veces son identificados. De sus respuestas llamó mi atención que los niños relacionan la alegría con el hecho de tener más o menos amigos; es importante resaltar que los niños hacen distinción de género, pues al momento de escribir los nombres de sus compañeros en el caso de los varones eligen únicamente hombres y esto sucede también con las mujeres,

Los niños relacionan a “quien sabe más”, con el niño al que más quiere la maestra, es decir es algo normalizado el hecho de que la maestra quiera más al que más sabe. En la selección que hacen los alumnos, el nombre de algunos niños se repite, lo que significa que en una sola persona encuentran todo lo bueno, pero son tan críticos que otorgan todo lo negativo a algunos niños. Esta polarización de bueno y malo parece clave en la discriminación. En el caso del niño que menos amigos tiene, también es el que más molesta, desde la idea de los niños, me parece algo lógico.

En estos fragmentos se muestra la apertura para romper y desarmar las estructuras que naturalizan el conocer y la realidad social (Zemelman, 1998). De esta manera la docente se da cuenta de prácticas de discriminación que se han normalizado.

Es notable que los niños que más excluidos están de las actividades son los que tienen mayores problemas económicos; pude observar también, que algunos niños le dan un gran peso al poder adquisitivo de las familias, constantemente hacen alarde de los materiales, juguetes u objetos que poseen y que los otros no.

La escuela primaria en la que realicé la investigación marca tajantemente las diferencias en los alumnos, es una reproductora de la exclusión social de grupos con diferencias socioeconómicas.

Después de 5 meses de prácticas de convivencia para la cooperación, las niñas y niños muestran así el avance en sus procesos de toma de conciencia:

No estamos de acuerdo en que se suspenda el servicio de comedor a los niños cuyos padres adeuden dos o más semanas de pago.

¿Por qué los niños no quieren jugar con todas las mujeres, sólo con algunas?





LA NARRACIÓN DEL CONTEXTO DE LA ESCUELA SECUNDARIA

Expresiones de estudiantes al inicio de las situaciones de indagación y las prácticas de convivencia.

En realidad me odio yo misma por ser como soy, no me gusta mi cara, no me siento contenta conmigo misma quisiera ser como mis demás compañeras con su pelo lacio. (M-07)

No estoy de acuerdo con algunas actividades que realizo en casa, pues pienso que deberían hacerlas solo las mujeres. (H-08)

Tengo que realizar más quehacer en casa. (M.10)

Vestir sexy, a veces te hace correr más riesgos en la calle. (M.12)

Una docente reflexiona así sobre su proceso de toma de conciencia:

La situación laboral de los padres y madres de los alumnos que participaron en este estudio es precaria ya que un 67 % trabaja en albañilería, jardinería y conductores de transporte público en el caso de los padres, y en el caso de las madres, se encuentran las que realizan quehaceres domésticos en casas ajenas y comerciantes de tiendas pequeñas.

La precariedad laboral tiene efecto en las formas de vida en la familia, asociado con esto, me sorprendió descubrir que casi la mitad del grupo (48%) menciona que no existe en casa quien lo apoye con sus tareas escolares. El menor porcentaje de quien ayuda en las tareas escolares lo tiene el padre.

Si en casa las y los adolescentes no se sienten acompañados, las relaciones entre docentes y alumnos y otros miembros del personal de la escuela van de la abierta hostilidad, dureza hasta la indiferencia. Es como si todos se pusieran una máscara de rigidez, de poca tolerancia hacia los alumnos. Observé que la única mujer de este grupo de maestros, al dirigirse a los alumnos, cambia la postura de su cuerpo, su voz y movimientos, tanto que llega a ser muy similar a sus compañeros.

En esta narración se ponen en juego los rasgos de los procedimientos de la conciencia moral propuestos por Puig (1996), en este caso la emotividad como capacidad de ponerse en la situación de los estudiantes.

En el tiempo del recreo identifiqué un uso discriminatorio de las instalaciones, los hombres acaparan las canchas. Existe un reglamento de los días que corresponde a cada grado ocupar las canchas, sin embargo no se ha prestado atención al derecho de las mujeres a ocupar ese espacio escolar.

En el aula, pocos son los que se atreven a pasar al frente, quizás apenas 10 alumnos de 32. Estos alumnos que no participan o que se sienten forzados para participar expresan: “no nos gusta que nos vean y a veces se burlen de nosotros”.

Algunos hombres del grupo agreden a las mujeres verbalmente las han llamado “sordas” “gordas” “feas”, y ellas (la mayoría) no responden oralmente a ninguna ofensa aunque en sus caras se refleja la molestia, vergüenza o frustración que experimentan mientras algunos compañeros ríen después de esos comentarios.

Al indagar las interacciones entre hombres y mujeres en las redes sociales me topé con “quequemones”. Esta página contenía fotos de muchas alumnas de la secundaria, fotos que ellas mismas habían compartido en su red social, pero que ahora se encontraba en otra página





acompañada de una descripción donde se le agredía, usando palabras como “puta” “zorra” “fácil”. De las 90 fotos que había en esa página, solamente tres eran de hombres.

Para Puig (2006) los sentimientos como la indignación, el dolor, la humillación están en la base de los procesos de comprensión. Estos últimos se muestran en estos fragmentos narrativos.

Después de 7 meses de prácticas de convivencia (ejercicios, juegos, conversaciones) entre las y los adolescentes, reconocen acciones de inequidad de género que en un principio eran “invisibles” en su escuela, en su casa y comunidad:

Cuando hay un convivio en el salón o algo así las mujeres siempre preparan la comida. (M.14)

En mi comunidad hay una chava que le gusta vestirse como chola y todos los vecinos piensan que anda metida en algo malo y la discriminan por eso. (M. 17)

Discriminar es pensar que un hombre se vuelve hombre porque aprende a tomar (H.21)

Hay discriminación cuando todos en la casa piensan que el aseo de la casa solo debe hacerlo la mujer (H.16)

CONCLUSIONES

Es importante resaltar el contexto formativo en el que se produce la toma de conciencia de los procesos de discriminación y exclusión reportados en este estudio. Las docentes junto con el equipo de investigación, reflexionan sobre las prácticas de convivencia que realizan en espacios escolares, este ir y venir de la práctica a la teoría genera lo que Zemelman (2002) llama necesidad de conciencia. En el proceso de toma de conciencia hay un entrecruzamiento de aspectos subjetivos y objetivos, epistemológicos, volitivos, éticos, culturales y políticos. Para que este se produzca se requiere un espacio de formación, diálogo y acompañamiento de colegas, y la permanente toma de distancia teórica de las prácticas y las acciones de investigación e intervención.

Se puede hablar de un proceso de toma de conciencia, que es siempre inacabado pues a lo largo del mismo se van superando las contradicciones, tensiones o brechas entre aspectos epistemológicos, éticos, políticos, culturales, afectivos y se logra una mayor confluencia, interiorización y autonomía entre las disposiciones para distanciarse de los mecanismos que moldean el pensamiento y naturalizan la realidad social, con la adquisición de las herramientas culturales y los procedimientos de la conciencia moral (Puig, 1996) que incluyen conocimiento, pensamiento, sentimiento y actuación y particularmente los rasgos de indignación y comprensión.





“Se trata, en suma, de que los procesos educativos brinden herramientas al educando para resistir la manipulación y tener la actitud y la determinación de combatir la discriminación y toda forma de injusticia” (Yurén, 2013, p.18)

Tanto en docentes como en estudiantes la toma de conciencia se produjo mediante la articulación de prácticas de convivencia y procesos de indagación, a diferentes niveles y con diferentes contenidos, de acuerdo con Piaget, la toma conciencia fue posterior a la práctica de interacciones equitativas, lo cual propició en palabras de Freire (1993) una unidad dinámica y dialéctica de la revelación de la realidad con la práctica de transformación de la realidad.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Antivilo, A. Cavieres, H. & Valdivieso P. (2006). La exclusión social: un estudio psicosocial sobre las percepciones juveniles. Ponencia. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Internacional SEK. Recuperado 11 de octubre de 2014 de http://www.uisek.cl/prevencionviolencia/doc/Exclusion_social_y_violencia.htm
- Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. [versión electrónica]. Argumentos, núm. 24. Recuperado el 12 noviembre de 2014, de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=59521370007>
- Castillo, C., & Pacheco, M. (2008). Perfil del maltrato (Bullying) entre estudiantes de Secundaria. RMIE, núm. 13(38), 825-842.
- Freire, P. (1993). Pedagogía de la esperanza. México: Siglo XXI
- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ambito educativo. [versión electrónica]. Revista Estudios Pedagógicos, 1(XXXIV), 173-186. Recuperado el 28 de noviembre de 2014, de www.scielo.cl/pdf/estped/v34n1/art10.pdf
- Lieblich, A., Tuval-Mashiach, R., & Zilber, T. (1998). Narrative research. Londres: Sage.
- Mélich, J.-C. (2002). Filosofía de la finitud. Barcelona: Herder.
- Morin, E. (1998). El método, el conocimiento del conocimiento. Madrid: Catédra.
- Piaget, J. (1985). La toma de conciencia. Madrid: Morata.
- Rojas, X. (2006). Reflexiones sobre la construcción de la percepción de exclusión social en jóvenes de enseñanza media: precisiones conceptuales y metodológicas. [Versión electrónica]. Última década, núm.16 (29). Recuperado el 21 de septiembre de 2014 de <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-2236008000200005>
- Santos, B. (2009). Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social (Vol. S.XXI). México: CLACSO.





Yurén, T. (2013). Ciudadanía y educación. Ideales, dilemas y posibilidades de la formación ético-política. México: Juan Pablos editor UAEM.

Zemelmam, H. (1998). Sujeto: existencia y potencia. Barcelona: Anthropos-CRIM-UNAM.

Zemelman , H. (2002). Necesidad de conciencia. Barcelona: Anthropos-El colegio de México.

